

Dr. David Howard, Joshua-Ruth, Sesión 4, Josué 1:1-9

© 2024 David Howard y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Howard en su enseñanza sobre Josué a través de Rut. Esta es la sesión número cuatro, Josué capítulo uno, versículos del uno al nueve.

Bueno. En el próximo segmento, comenzaremos a mirar el libro de Josué y quiero remitirlos a un documento adjunto que estará disponible para ustedes, que es mi resumen del libro. Y si ve eso, podría ayudarle a sacarlo mientras discutimos esto. Pero si miras mi esquema, verás que veo el libro en cuatro secciones principales, los capítulos uno al cinco, seis al 12, 13 al 21 y 22 al 24.

Y en mis etiquetas para esas cuatro secciones, he incluido la palabra herencia en cada punto. Entonces, esto vuelve al tema del libro que mencioné en otro segmento donde creo que todo esto es parte de la herencia. Solo diré una palabra entre paréntesis: publiqué temprano en un libro de texto sobre los libros históricos del Antiguo Testamento.

Tenía un capítulo sobre Josué y en ese capítulo tenía un bosquejo del libro. En ese momento, mi esquema era un esquema de tres puntos en la primera sección titulado algo sobre el efecto de la conquista de la tierra. Y unos años más tarde, me pidieron que hiciera este comentario.

A medida que profundizaba en el libro, me di cuenta de que la idea de conquista tal vez sea un poco engañosa, como mencioné en segmentos anteriores. Y creo que es más bien la entrega de la tierra y la herencia por parte de Dios, etc. Y realmente la conquista no comienza hasta el capítulo seis.

Entonces, veo los primeros cinco capítulos como preparativos para esto. Y así, en mi comentario, tenía las cuatro secciones que acabo de mencionar. Y entonces, estoy impreso contradiciéndome en la forma en que veo el libro de Josué.

Pero es la versión posterior la que utilizaré en este momento. Y creo que he tratado intencionalmente de evitar la palabra conquista en los títulos principales solo para enfatizar nuevamente lo que veo como un tema más importante en el libro. Entonces, hablemos de la primera sección, que yo vería como los capítulos del uno al cinco.

Y yo llamaría a eso los preparativos para heredar la tierra. E Israel está a punto de participar en esta gran empresa. Entra en la tierra de Canaán y había sido prometida durante siglos.

El Pentateuco lo señala repetidamente. Y ahora finalmente ha llegado el momento de que la gente entre a la tierra. Es la segunda generación.

Los niños que no habían nacido cuando salieron de Egipto o que eran menores de edad en ese momento. Entonces, es un nuevo día. Y la primera preparación fue la preparación del propio líder, Josué.

Y en el capítulo uno, tenemos el encargo de Dios a Josué, diciéndole que sea fuerte, valiente, etc. Y luego tenemos la preparación de las tribus y las instrucciones para prepararse para cruzar el río Jordán. La historia de Rahab en el capítulo dos nos muestra que los cananeos estaban maduros para ser tomados.

Ella y los demás habían oído hablar de los israelitas y tenían miedo. También la propia Rahab, el personaje, la mujer, es un brillante ejemplo de una verdadera creyente. Esencialmente una conversa cananea y la gracia de Dios en su vida.

Los capítulos tres y cuatro son el cruce del río Jordán. El capítulo tres, mira hacia el cruce real. Y hay dos cosas ahí.

El énfasis en la presencia de Dios con el arca. Y luego el verdadero milagro del estancamiento de las aguas y el cese de las aguas. Se trata de un acontecimiento tan importante que todo el capítulo cuatro está dedicado a mirarlo en retrospectiva, a construir las piedras conmemorativas y resaltarlos.

Y luego el capítulo cinco, me parece, es el capítulo dedicado a la santidad. Estar bien con Dios antes de involucrarse en lo primero. En la primera batalla.

Entonces esa es una especie de descripción general. Y dicho esto, queremos comenzar ahora a analizar el capítulo uno. Entonces, si tienen sus Biblias, abran el capítulo uno.

Y la primera parte del capítulo es, por supuesto, el encargo de Dios a Josué en los versículos uno al nueve. Entonces, centrémonos en ellos por ahora. Y hemos visto la introducción a esta sección con el versículo uno.

Prepara el escenario. Es una narrativa, en cierto sentido, un marco narrativo aquí. Todo este capítulo se basa en diálogos o discursos.

Los discursos de Dios a Josué, las instrucciones de Josué al pueblo, la respuesta del pueblo, etc. Entonces, capítulo uno, versículo uno, después de la muerte de Moisés, siervo de Jehová, le dijo Jehová a Josué, hijo de Nun, ayudante de Moisés. Y hemos visto antes que esto resalta la posición de Moisés como sucesor, pero aún no como un sucesor digno.

Él es sólo la ayuda o el asistente de Moisés. Y luego viene Dios a decir, versos dos en adelante, Moisés, mi siervo, ha muerto. Levántate, pues, y sube al Jordán.

Tú y toda esa gente en la tierra que yo les doy. Estoy leyendo la versión estándar en inglés, la tierra que estoy dando. Algunas otras versiones dicen la tierra que les estoy por dar.

Si sabes hebreo, esta es una forma participial del verbo dar. Y entonces significa que la tierra aún no está terminada. Estoy en el proceso.

Ese es un punto interesante porque en el siguiente versículo nos da una forma diferente del verbo. El versículo tres, dice, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie, os lo he dado. Y el verbo hay, si sabes hebreo, está en perfecto, es el pasado, acción completada.

NVI, lamentablemente, y tal vez también otras versiones, lamentablemente, dice en el versículo tres, el Señor, yo, la tierra que estoy por dar o que estoy dando, se me olvida exactamente. Pero no sigue el cambio en la forma verbal en la NVI como lo tiene el hebreo. Y creo que el hebreo está tratando de decirnos que no importa cómo se mire, Dios está dando la tierra.

Y uno de un nivel, obviamente, está en proceso de dárselo. Ni siquiera están en la tierra todavía. Están al este del Jordán.

Todavía no han cruzado a Occidente. No están ahí. No lo han tomado.

Entonces, Dios está en proceso o Dios está a punto de dárselos. Así es como se traduce el participio. Pero desde otra perspectiva, la tierra ya es suya.

Es que tienen título legal sobre ello. Es como si fuera un trato cerrado. De hecho, se podría decir que era de ellos desde la época de Abraham.

Dios ha dicho que esta es tu tierra. Y entonces, todo lo que tienes que hacer ahora es ir a recibirlo. Pero ya es tuyo.

Entonces ya te he dado el terreno. Y entonces, no importa cómo lo mires desde la perspectiva de que es algo en proceso o un trato cerrado, esa es una de las razones por las que creo que ves el don de la tierra como un tema importante en el libro. La palabra Natan, que es la palabra dar, aparece docenas y docenas de veces en el libro, siempre en el contexto de Dios entregando la tierra a Israel.

Y eso se destaca aquí en los primeros versículos del encargo de Dios a Josué. Continuando, el versículo cuatro dice, desde el desierto en este Líbano, hasta el Gran

Río, el Río Éufrates, toda la tierra de los hititas hasta el Gran Mar, hasta la puesta del sol, será vuestro territorio. He mirado el mapa que teníamos antes.

La tierra es toda la tierra de lo que hoy es Israel y hasta Siria hacia el Gran Río, el Río Éufrates, hasta otras partes del Pentateuco. Nos dice hasta el Río de Egipto, hasta la frontera de Egipto. Y todo eso es el tipo de mapa, el mapa geográfico que Josué, Dios, está pintando para Josué.

Esta es la tierra que deben tener. Ahora menciona el río Éufrates, y está muy lejos hacia el noreste. Y no tenemos ningún registro de que Israel haya residido físicamente en la tierra hasta ese momento.

Eso es por la tierra de Aram, por Siria. Y en los días de Salomón, la influencia de Israel se extendía hasta ese punto con seguridad. Y esa sería probablemente la forma en que podemos entenderlo.

Luego en el versículo cinco, dice, nadie podrá estar delante de ti en todos los días de tu vida, así como estuve con Moisés, así estaré contigo. No te dejaré, te desampararé. Entonces aquí hay una referencia a que los cananeos no pudieron resistirlos.

Y luego, en segundo lugar, la promesa de Dios de su propia presencia. Así como estuve con Moisés, estaré contigo. No te dejaré, te desampararé.

Esta idea, la referencia a Estaré contigo, es nuevamente una referencia a la relación entre Dios y su pueblo, en este caso, el líder. Pero luego, por extensión, con la gente que dirige. Esto se remonta, nuevamente, a las promesas de Dios a Abraham.

Dios dice: Yo seré vuestro Dios, vosotros seréis mi pueblo, yo estaré con vosotros, etc. Entonces esa es una frase. frase o promesa que encontramos repetidamente a lo largo de todo el Antiguo Testamento. A Moisés, a personas como Isaías, Jeremías, David, etc.

Los versículos del seis al nueve son quizás la segunda parte del discurso de Dios a Josué. Y lo que domina aquí es el mandato de ser fuertes y valientes. Tenemos eso en los versículos seis, siete y nueve.

Y, curiosamente, vemos que hay una especie de paréntesis aquí. Versículos seis al nueve, dice sed fuertes y valientes. Y el versículo siete, dice sed fuertes y muy valientes.

Y eso, en cierto sentido, resalta lo que se dice ahora en los versículos siete y ocho. Entonces, veamos eso. El versículo seis, al comienzo, dice: sed fuertes y valientes,

porque haréis que este pueblo herede la tierra que juré a vuestros padres que les daría.

Entonces, nuevamente existe esta idea de la herencia y el cumplimiento de las promesas. Y luego el versículo nueve dice algo similar. ¿No os he ordenado que seáis fuertes y valientes? No temas, no desmayes, porque el Señor tu Dios estará contigo dondequiera que vayas.

Entonces, puedes pensar en eso en términos del tipo de contexto militar, obviamente. Este es un gran desafío para Israel y Josué. Por eso es necesario que exista cierta valentía física al emprender estas batallas.

Pero creo que es interesante que en todo este cargo de Josué, Dios realmente no le da ningún consejo militar. Él no dice, ve aquí y entrena a la gente durante seis meses y asegúrate de desarrollar esta fuerza de combate. Aquí está la estrategia militar, aquí están los lugares a donde ir.

El corazón de esta exhortación aquí con todas estas palabras fuertes, sean fuertes y valientes está en los versículos siete y ocho. Y los versículos siete y ocho no mencionan las cuestiones militares en absoluto. Entonces, veamos el versículo siete.

Sólo sé fuerte y muy valiente. Y en cierto modo, podríamos argumentar que esto significa ser fuertes y muy firmes, persiguiendo sin vacilar la tarea que les estoy dando aquí. Y la tarea en estos versículos no es la militar.

Más bien, ¿qué es? Sólo sé fuerte y muy valiente. Versículo siete, cuidado de hacer conforme a toda la ley que Moisés, mi siervo, os mandó. Es tan interesante que el coraje o la firmeza de Josué, al menos aquí, están ligados a la obediencia a la ley, no a enfrentarse a los cananeos.

El punto obvio es que si es obediente a la ley que se le dio anteriormente, Dios le dará éxito en los esfuerzos militares que encuentre. Continuando con el versículo siete, no te apartes de derecha ni de izquierda, para que tengas éxito dondequiera que vayas. Y luego continuando con la especie de martillar el mismo punto, versículo ocho, este libro de la ley no se apartará de vuestra boca, sino que meditaréis en él día y noche para que tengáis cuidado de hacer conforme a todo lo que está escrito. en eso.

Porque entonces harás próspero tu camino. Entonces tendrás mucho éxito. Entonces, casi puedes imaginarte, psicológicamente, a Josué preparado y listo para partir y pensar: aquí están todos los cananeos que tenemos que derrotar.

Y me pregunto, bueno, ¿cuándo llegará Dios a los consejos y estrategias militares aquí? Y no lo hace en absoluto. Todo es ser fiel a lo que os he mandado y yo me

encargaré del resto. De alguna manera, este relato aquí y luego todos los capítulos uno al cinco me recuerdan las palabras de Jesús donde dijo: buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas otras cosas os serán añadidas.

Entonces, si Josué está haciendo lo que debería estar haciendo, y si el pueblo está preparando su camino, y en el capítulo cinco, celebran la Pascua, son circuncidados y se preparan para la tarea. Si están bien con Dios, entonces Dios les dará el crédito y las victorias. Eso es más importante que preocuparse por los detalles de la estrategia militar.

Hablaremos en un segmento separado sobre cómo esto encaja con un tema más amplio de liderazgo piadoso que se remonta a la clave del éxito de los reyes que Dios tuvo. Entonces, volveremos a esto en otro momento. Quiero tomarme un tiempo y hablar sobre el tema de estos versículos acerca de prosperar y tener buen éxito.

El capítulo uno, verso siete, al final dice, no te apartes de la derecha ni de la izquierda para que tengas buen éxito en dondequiera que vayas, y luego en el verso ocho dice, entonces harás próspero tu camino y tendrás buen éxito. Hay algunos grupos de cristianos que han tomado versículos como este aquí y en otros lugares, el Salmo uno por ejemplo, el justo es como árbol plantado junto a corrientes de agua y todo lo que hace prosperará en otros lugares. Y yo diría que han tomado estos versículos fuera de contexto y los han seguido en términos de interpretar que un verdadero seguidor del Señor tendrá éxito material y esencialmente debe esforzarse por alcanzar riquezas y riquezas materiales.

Y si no estás teniendo éxito financieramente, no estás en la voluntad de Dios. Y si estás viendo esto, puede que estés familiarizado no sólo aquí sino también en otras partes del mundo. He descubierto que existe este tipo de predicación. Los ministerios de televisión y radio y otros se construyen en torno a este tipo de cosas.

Y yo diría que es una distorsión de la enseñanza bíblica. Hay muchos otros pasajes que apuntan en diferentes direcciones. Y número uno, número dos, realmente representa un malentendido de las palabras aquí en este capítulo.

Permítanme decir un par de cosas al respecto. Quiero comenzar recordándoles algunas otras partes de las Escrituras que nos muestran un lado diferente de las cosas. Entonces, por ejemplo, en Proverbios 23, puedes recurrir a ello por tu cuenta, pero Proverbios 23 versículos cuatro y cinco dice esto, no te esfuerces por hacerte rico.

Tenga la sabiduría para mostrar moderación. Eche un vistazo a las riquezas. Y se han ido porque seguramente les crecerán alas y volarán hacia el cielo.

Las riquezas son efímeras. Y recuerdas la parábola de Jesús sobre el hombre rico que construyó los graneros para albergar todas sus riquezas y luego muere y no puede llevárselas consigo. Uno de mis versículos favoritos de las Escrituras, pasajes de las Escrituras en Proverbios tres, versículos siete al nueve, dice esto: “Dos cosas te pido, Señor, no me las niegues antes de que muera”. Número uno, “alejad de mí la mentira y la mentira”. Y número dos, “no me deis pobreza ni riquezas, sino dadme sólo el pan de cada día”.

¡Qué oración! No me des ni pobreza ni riquezas. Continúa diciendo la razón de esto: “De otra manera, tal vez tenga demasiado y te renegue y diga: ¿quién es el Señor?” Si tengo demasiadas riquezas, me sentiré autónomo y satisfecho de mí mismo.

Hace años, estaba enseñando en Trinity Divinity School en el área de Chicago y Trinity está ubicada en los suburbios del norte en una zona muy rica. Y yo estaba dando una clase de escuela dominical en uno de los suburbios más exclusivos. Y descubrí que casi todos en esa iglesia no vivían en ese suburbio.

Llegaron desde otras zonas. Y nos dijeron que la razón era que todos en ese suburbio eran tan ricos que sentían que no tenían necesidad de la religión ni de Dios en absoluto. Eran millonarios hechos a sí mismos, multimillonarios. Y eso fue algo triste de ver.

Entonces, Proverbios 30 versículo 9 dice: “No sea que tenga demasiado y te renegue y diga: ¿Dónde está el Señor? O, por el contrario, puedo volverme pobre y robar y deshonorar así el nombre de mi Dios”. Entonces, la oración en Proverbios es tener un camino intermedio, no aspirar a las riquezas, ciertamente no caer en la tentación de robar cuando se es demasiado pobre.

Así que yo diría que es una oración maravillosamente equilibrada. En segundo lugar, las palabras aquí en Josué, prosperar y tener buen éxito, aparecen docenas de veces en el Antiguo Testamento. Y ocurren juntos unas 50 veces.

Hice un estudio mientras escribía el comentario y descubrí que en ningún caso estas palabras se refieren a la prosperidad financiera. Se refiere al éxito o prosperidad en los esfuerzos de uno casi siempre debido a la gracia y presencia de Dios. Éxito en la relación con el prójimo, éxito en la relación con Dios.

El siervo de Abraham, por ejemplo, en Génesis 24, Dios le da éxito en su misión de encontrar una esposa. No busca dinero, sólo intenta encontrar algo. José tuvo éxito en la casa de Potifar porque Dios estaba con él, allí se usó la misma palabra.

Jeremías habla bastantes veces acerca de que los malvados no prosperarán. Y no se refiere a las finanzas, sino a no prosperar o tener éxito en sus malvados propósitos. Entonces su intención era hacer el mal, pero no lo lograron.

Así que, en realidad, estas palabras no se refieren en absoluto a la prosperidad material. Y entonces, creo que aquellos que construyen lo que a veces se llama un evangelio de prosperidad o un evangelio de salud y riqueza, lo están construyendo sobre bases falsas. Malentendido, si no una distorsión deliberada del significado de estas palabras mismas y también de la enseñanza de otras partes de las Escrituras.

Entonces, el encargo de Dios a Josué es una forma importante de comenzar el libro y prepara el escenario para lo que vendrá. El resto del capítulo muestra a Josué interactuando con las tribus.